

Las mujeres combaten el éxodo rural

Los territorios rurales tienen serios problemas: su densidad demográfica es muy baja, el nivel de envejecimiento de sus habitantes es elevado y la tasa de crecimiento natural es casi nula; a veces, incluso, también lo es la de su población activa. Una situación semejante engendra un clima de fatalismo y una atonía social general que impiden el normal crecimiento de las localidades.

Dos iniciativas municipales, en Allariz (Orense) y La Pola de Gordón (León), intentan de modo conjunto recuperar demográfica y socioeconómicamente la Reserva de Biosfera Área de Allariz (Galicia) y la Reserva de Biosfera Alto de Bernesga (Castilla y León).

La Reserva de Biosfera Área de Allariz es un «territorio pequeño», explica la técnica Cristina Álvarez: 21 482 hectáreas; 21 000 personas. «Las mujeres y los jóvenes son los colectivos más afectados por el paro. Ayudando a la inserción laboral de la mujer contribuimos a detener la despoblación, pues somos nosotras quienes favorecemos el arraigo, la formación de una familia», comenta Álvarez. Cursos de micología, relativos a la huerta u orientados a cómo crear una pequeña empresa son algunos ejemplos de la formación que se ofrecerá a todas las interesadas.

La Reserva de Biosfera Área Allariz, debido a sus dimensiones, se está centrando, sobre todo, en la recuperación de explotaciones agroforestales y en potenciar su encanto turístico. «Ya hay experiencias piloto en municipios de alrededor, como granjas escuela o centros de transformación de mermelada».

La Reserva de Biosfera Alto Bernesga es una comarca minera, cuenta Benedicta Rodríguez. «Los hombres siempre han tenido mucho peso en la economía doméstica, con su sueldo han podido garantizar la seguridad y el bienestar de toda la familia. Las mujeres, por ello, se han dedicado a formarse, casi en exceso. Muchas terminan marchándose al no encontrar trabajo o el estímulo suficiente para quedarse», describe Rodríguez. Al igual que sus colegas gallegos, los leoneses no cuentan con un espacio amplio, sino que poseen «pocas vegas y valles muy estrechos». Así que, al igual que ellos, están apostando por actividades prácticas relacionadas con los productos forestales (miel, frutos silvestres, setas, plantas aromáticas) y el turismo.

«Las mujeres rurales son vertebradoras del territorio en lo social y en lo económico», ha asegurado en innumerables ocasiones la ministra de Medio Ambiente, Elena Espinosa.

Ruth Pilar Espinosa, ABC.es (modificado)

Claves de lectura

- Haz un cuadro comparando las medidas propuestas en cada lugar.
- Imagina un territorio sin mujeres y haz un pronóstico del futuro del lugar.
- Averigua en las páginas de organismos dedicados al desarrollo rural otras iniciativas dedicadas a la mujer en el mundo rural.

156 millones de chinos ven una verdad que incomoda a Pekín

En las primeras 48 horas lo vieron 100 millones de personas. En 72 horas, ya habían accedido a él 156 millones solo en una de las páginas más populares de intercambio de vídeos en China, Tencent QQ. El documental *Bajo la cúpula*, de la periodista de televisión china Chai Jing, que ha causado sensación en su país con su fuerte carga emocional, ha reabierto el debate sobre la grave contaminación medioambiental y, sobre todo, en torno a lo que se puede hacer para combatirla de veras. [...]

Chai grabó el documental después de que a su hija recién nacida los médicos le detectaran un tumor benigno que ella atribuye a una exposición prolongada a la contaminación. Decidió dejar su trabajo en CCTV y dedicarse a investigar las causas de la polución. La cinta recuerda por formato —similar a una presentación de PowerPoint— y nivel de debate generado a *Una verdad incómoda* (2006), el documental sobre el calentamiento global difundido por el vicepresidente de EE. UU. Al Gore.

«Nunca había tenido miedo de la contaminación y nunca usé mascarillas. Pero cuando tienes esta pequeña vida en tus manos, su respiración, alimentación y bebida son responsabilidad tuya. Es cuando empiezas a tener miedo», declara en el vídeo la periodista, que invita al público a no permanecer pasivo ante el problema.

El documental culpa de la contaminación a circunstancias como el gran consumo de carbón, la principal fuente de energía en China. Pero va más allá. Denuncia también la resistencia de las grandes petroleras estatales, que amenazan con cortar el suministro si se les fuerza a mejorar la calidad de la gasolina. O la falta de poder de los funcionarios encargados de hacer cumplir las leyes de protección medioambiental.

El País.

Claves de lectura

- Infórmate en Internet sobre el contenido del documental «Una verdad incómoda».
- Averigua cuántas ciudades de más de 1 000 000 de habitantes hay en China.
- ¿Se te ocurre alguna medida para limitar la contaminación sin cambiar el estilo de vida?



Los escombros de París

París fue una ciudad en ruinas. [...] Las ruinas de París no las trajo la guerra, sino el proyecto formidable de renovación urbana que llevó a cabo, durante el segundo imperio, el barón Haussmann, que hizo con la ciudad lo que hasta entonces no se había hecho nunca: tratar el tejido urbano, formado lentamente a lo largo de muchos siglos, como si fuera una pizarra en blanco; dibujar con regla y con tiralíneas, encima del laberinto capilar de las calles y los callejones y las revueltas y las plazuelas, avenidas anchas y plazas con monumentos en los que desemboquen obligatoriamente las perspectivas. [...]

París tenía que ser parcialmente derruida para ser inventada, para convertirse de manera definitiva en París. La gran ciudad que nos parece ahora el fetiche máximo de una monumentalidad urbana tan sagrada que no admite la menor modificación resulta haber nacido de un empeño renovador y destructivo que ahora sería visto como un sacrilegio, un acto de barbarie que ningún Gobierno no despótico se podría permitir. [...]

Haussmann era uno de esos modernizadores autoritarios que lo hacen todo en nombre de la línea recta, la salubridad, el progreso. El París anterior era también el de las viviendas angostas e inmundas y los arroyos de aguas fecales y orines corriendo por la mitad de las calles, el de las oscuridades nocturnas en las que se alojaban todas las amenazas. Pero era también una ciudad en la que los pobres y los trabajadores vivían mezclados más o menos con los ricos. [...] El caso es que, al mismo tiempo que el alcantarillado, los parques, las farolas de gas, volvían más habitable el corazón de la ciudad, los trabajadores eran expulsados de él hacia periferias que desde entonces no han parado de volverse cada vez más lejanas. Inmediatamente después de ser renovada, la ciudad se inmoviliza, se monumentaliza, se osifica: también se convierte en el escenario de la apoteosis de la burguesía, y en él a los pobres no les queda más papel que el de servidores.

Antonio Muñoz Molina, *El País*.

Claves de lectura

- Busca en Internet imágenes del París anterior a las reformas de Haussmann y emparéjalas aproximadamente con los edificios que se levantaron después en la zona.
- ¿Qué quiere decir el autor con las periferias que cada vez se alejan más?
- Debate con tus compañeros y compañeras sobre la conveniencia de conservar o cambiar el casco histórico de alguna ciudad que conozcas.



¿Pueblo o ciudad?

He pasado 18 años de mi vida en pueblos, ahora llevo 4 en ciudad, es curioso el cambio de mentalidad, apenas hay 90 kilómetros desde mi casa hasta donde estoy ahora pero la vida es totalmente distinta (e incluso se habla distinto)...

Son evidentes las diferencias entre pueblo y ciudad, buenos servicios, tiendas, ocio, asistencia médica... pero hay algo más, la gente, y más que la gente, su mentalidad. [...]

En las ciudades lo normal es conocer a los compañeros de trabajo, unos veinte amigos, los familiares cercanos, el portero, el de la tienda de abajo, el del bar de la esquina, el dueño del quiosco... y poco más, quizás nos relacionamos con unas doscientas personas distintas al año, en un pueblo te relacionas con muchas más personas, ya que aún sin conocerte, cualquiera puede empezar una conversación contigo.

En el pueblo rara vez suena una ambulancia y cuando lo hace, los vecinos preocupados se asoman a las ventanas y salen a la calle «¿Qué ha pasado?» ¿Quién ha sido?», «mal asunto»... aquí en la ciudad las ambulancias van y vienen e incluso te acostumbras a ese sonido y ni le prestas atención, no reparas en que dentro alguien está sufriendo...

La gente anda por la calle «cegada» cada uno a su tema, no me importa el de al lado, me da igual todo, todos son extraños... en el pueblo «hola», «buenos días»...

En mi pueblo si vas por la calle y ves a una anciana cargada con la compra lo normal es que te ofrezcas a ayudarla si te pillas de camino y le llevas las

bolsas... aquí recuerdo que intenté ayudar una vez a una señora y se enfadó, se puso muy nerviosa y estuvo a punto de caerse al acelerar el paso... quizás pensaba que quería robarla o algo peor... me sentí realmente mal, muy confundido.

También está el «momento ascensor»: hay ocasiones en las que alguien coincide contigo en el ascensor... y aun viviendo en el mismo edificio, algunas personas que ni siquiera dicen «hola», es que ni te conocen ni les importas, simplemente no existes... Es más a veces la sensación es tensa, como si invadieras su espacio, miran el marcador de pisos esperando a que el ascensor llegue a su destino...

<http://serendipiaz.blogspot.com.es/2008/05/pueblo-o-ciudad.html>



Claves de lectura

- El texto afirma que se habla distinto en el pueblo y en la ciudad. Piensa en ello y anota algunas diferencias que hayas experimentado tú mismo.
- Haz un listado de las razones de que en la ciudad la gente se comporte de manera distinta que en el pueblo.
- Haz un listado de pros y contras de vivir en el pueblo.

Los esclavos de la globalización

La mano de obra barata de los países del sur, con obreros, niños en muchos casos, que llegan a trabajar en condiciones cercanas a la esclavitud, es el gran negocio de ciertas multinacionales.

La situación laboral de los países del sur siempre ha dejado mucho que desear; pero, desde los años 60 y ante el aumento de la competitividad entre las multinacionales, esta se ha agravado debido a la práctica de una nueva modalidad laboral: la subcontratación, a través de la cual las grandes empresas trasladan sus locales de producción hacia países del tercer mundo con la finalidad de ahorrar en el proceso de fabricación. Generalmente, se trata de lugares en los que producir resulta mucho más rentable, ya que son países que poseen una legislación social, fiscal o medioambiental menos costosa y en los que la mano de obra es mucho más flexible y barata.

Según Setem [...] mientras que en algunos países europeos el sueldo medio de un obrero cualificado está sobre los 7,21 euros, en Marruecos es de 0,8 euros; en Polonia, de 0,39 euros, y en Filipinas, de 0,15 euros. Esto deja ver claramente las ventajas de desplazar la producción.

En estos países, las condiciones laborales son muy duras. En algunos casos, los trabajadores se ven obligados a realizar horas extras que no son contabilizadas como tales, ya que son necesarias para alcanzar la producción mínima exigida. A todo esto, hay que añadir que estas fábricas no suelen cumplir unas condiciones mínimas en materia de seguridad e higiene porque, en muchos casos, estos países ni siquiera poseen una legislación que regule estos aspectos. Además, en estos países la libertad sindical no siempre existe.

Facua.org

Claves de lectura

- a) Averigua cuánto es el sueldo medio por día de una trabajadora o trabajador en España.
- b) Comprueba en las etiquetas de tu ropa y calzado el país en el que ha sido fabricado. Haced cada uno un listado de diez piezas anotando sus países y luego ponédlos en común.
- c) De las cinco marcas más famosas de zapatillas, ¿cuántas se fabrican en Europa?